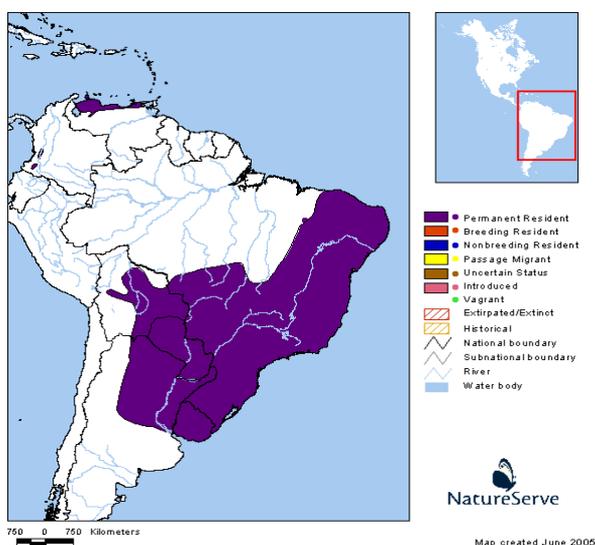


Reinamoras (*Cyanocompsa brissonii*)

Cría en cautiverio de Reina Moras.

En Argentina habitan 3 especies:



- **Reina mora grande:** *Cyanocompsa Brissonii* de más o menos 16 cm., pico muy grueso y negro, el macho es azul, con el periocular, frente y hombros celestes, las hembras y juveniles de dorso castaño y ventral canela, se las encuentra en las regiones de montes y selvas de las provincias del centro y norte de Argentina.

- **Reina mora chica:** *Cyanocompsa glaucoacaerulea* de 14 cm., macho mucho más celeste que la reina mora grande, pico grueso más corto y base de la mandíbula blancuzca, hembras y juveniles iguales a las hembras de la reina mora grande, habita las provincias mesopotámicas.

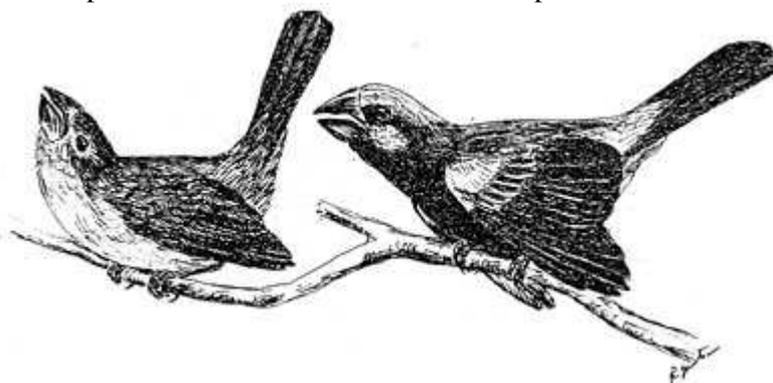
- **Reina mora enana:** *amaurospiza*

moesta, de 11 cm., pico menor que las anteriores, recuerda el de la corbatita, el macho es negro azulado opaco, plumas interior del ala blancas no muy notables, las hembras son de dorso castaño, alas y cola pardas, ventral canela, habita en las selvas de Misiones.

Vamos a tratar aquí la reina mora grande que es la más habitual y conocida. El macho es un excelente cantor, valiente y dominador, es muy común escuchar que alguno está “asustado” por haber encontrado otro con más valentía. La hembra por lo general no canta, pero en época de cría, quizás para estimular a su pretendiente, suelta un canto suave, poco audible a cierta distancia, pero muy armonioso, lo que lleva al macho a una frecuencia intermitente de canto de hasta 3 minutos seguidos.

La corte para el emparejamiento es una verdadera fiesta, según escribió el Sr. García Rey en la revista Hornero: “*el trato de mis ejemplares de*

reina mora no puede ser más afectuoso. Después de que están juntos y adaptados al cautiverio, la hembra comenzó a preocuparse por la alimentación del compañero, dándole comida en el pico, no comida del buche, pero sí granos de alpiste que previamente descascaraba. Esto provocó el efecto, obviamente buscado, de que en breve tiempo estaban compañerísimos. Era interesante también ver como festejaban y como se llamaban para estar juntos uno al otro. El que quería atraer al otro, levantaba la cola, separando un tanto las directrices, entreabriendo la plumas de las alas, alzando la cabeza un poco para atrás, entreabriendo el pico de donde emitía un chillido suave y continuo, esto acompañado con el estremecimiento del cuerpo y arremolinando las plumas de la región posterior”.



Esa actitud no la toma el ave de golpe, se le va dando de a poco, gradualmente hasta mantenerse en una especie de éxtasis. El que tan atrayentemente es llamado, siempre cede a la

Reinamoras (*Cyanocompsa brissonii*)

invitación y se acerca al otro, dando muestras de inquietud, agitando la cola, con movimientos bruscos de un lado para el otro. Aproximándose entonces trayendo en el pico un granito cualquiera, que ofrece al solicitante de su compañía. Esto da a quien observa la impresión de que las dos aves cambiaron un beso.

Estas escenas se repiten muchas veces, especialmente en primavera y otoño.

Realizado el emparejamiento, realizan el nido entre los dos para la postura, que generalmente es de dos huevos y que lleva de 13 a 14 días de incubación para que nazcan los pichones. Se pueden usar los nidos comunes de canarios, de alambre, plástico o cuerda y



también revestidos de esponja natural, es aconsejable según dicta la experiencia evitar colocarlos los portanidos contra las paredes laterales, difícilmente acepten esa ubicación, prefieren que los nidos se hallen por lo menos a una palma de distancia de la pared lateral, para armar la cama donde depositan los huevos gustan mucho de las raíces de césped *Digitaria*, les gusta mucho la raíz de este yuyo y parece que estimula a la hembra a iniciar el período de cría.

Había, antiguamente, un concepto de dificultad en relación a la cría de reina moras en cautiverio; por ejemplo, decían que era difícil la supervivencia de los pichones, al día

de hoy se conocen cada vez más casos de cría exitosos y muchos de ellos son mutaciones.

La alimentación básica son semillas de alpiste, mijo y arroz con cáscara, también aceptan con gusto el girasol, cáñamo, avena pelada y los germinados. También se le puede ofrecer verduras de hojas verdes, pero muchos criadores no recomiendan la utilización de verduras de ninguna especie ya que les provocan diarrea y las reinamoras son muy susceptibles a este mal, y una ración de pasta de cría de canarios mezclada con huevo duro. Cuando nacen los pichones hay que ofrecerle larvas de tenebrio molitor, aproximadamente 10 por día por pichón. El período de cría ocurre desde los primeros días de octubre hasta fines de marzo, las jaulas de crías pueden ser las comunes de canarios de 70 x 40 x 40, pero si son mayores mejor.

Inicialmente ellos se estudian mutuamente y al poco tiempo se van acostumbrando e intercambiando gentilezas. El macho pasa a cantar con más frecuencia y la hembra se torna más receptiva, época en que trata al otro en el pico, llevándole alguna cosa para comer.

Preparada la hembra para la postura, comienzan a confeccionar el nido con las raíces de pasto que ya mencioné, y cuando ella está pronta, ocurre el emparejamiento efectivo. La hembra “pide pise” y el macho la cubre durante todo un día en repetidas ocasiones. Esta ceremonia es típica y barullera entre las reinas moras, la hembra como que pía el día entero llamando a su compañero. Dos días después surge el primer huevo en el nido, en el día siguiente, la hembra pone de nuevo, comenzando la incubación que dura 13 o 14 días, al fin de los cuales nacen juntos los dos pichones. Los huevos son de color azul claro, con estrías marrones, mas concentradas en el polo redondo, miden de 20 a 20,4 mm. Por 14 a 14,4 mm y pesan cerca de 1,62 a 2 gr.



Reinamoras (*Cyanocompsa brissonii*)

Allí se inicia la lucha por la alimentación de los pichones que en los primeros días es realizada sólo por la madre y más tarde por ambos. El macho canta mucho en esta época, como que quiere proteger el nido y la prole, espantando a los intrusos. Al fin de los 13 días los pichoncitos salen del nido y permanecen con los padres hasta los 35 días mas o menos, época en que ya están comiendo alpiste solos. Las madres no son muy celosas de los pichones y se pueden mirar y tocar cuando están en el nido, incluso aceptan de buen grado que le ayudemos en la cría administrándole por la mañana una ración a los pichones con una jeringa pequeña. Una buena técnica para constatar la salud de los pichones es dar un leve toque en el nido, si los pichones en pleno goce de salud, levantarán la cabeza y abrirán los picos pidiendo comida, caso contrario algo andará mal y deberemos verificar si no están con diarrea u hongos (localizados en la parte interna del pico). Antes de que salgan del nido se debe verificar también de que tengan comida en el buche y si sus heces están envueltas en una especie de membrana y si las hembras las retiran del nido sin dificultad, caso contrario el pichón probablemente este diarreico.



En este período en torno a los 25 o 26 días del nacimiento la hembra pone de nuevo y recomienda todo el ciclo de cría.

Los pichones al ser separados de los padres deben tener cuidados especiales de protección y alimentación abundante. Deben ser colocados en un lugar más amplio para que puedan volar bastante a fin de fortalecer los músculos de las alas.

Como mencione antes las reinamoras son muy propensos a presentar diarreas inespecífica, pero también son comunes los casos de falsas mudas y peladillas, casi siempre a causa de alimentación inadecuada, también son afligidos comúnmente por ácaros desplumantes.

El color azul: en los pájaros los colores pardos, amarillos, rojos y anaranjados se deben a pigmentos que ingieren o producen, pero si moliéramos una pluma azul de reinamora, obtendríamos un polvo gris, ya que el azul no es un pigmento. Este color se debe a que la estructura de su plumaje produce una dispersión preferencial del componente azul de la luz blanca.

El compuesto principal de las plumas es la queratina; es ideal para las alas porque es ligera, flexible y resistente. Es ligera porque contiene burbujas de aire de tamaño ultramicroscópico. Éstas tienen dimensiones compatibles con la dispersión de la luz azul, como las moléculas de gas en la atmósfera. La parte queratinosa del ala contiene también granos de melanina incrustados en la base para reforzar su estructura. Todos los colores, excepto el azul dispersado por las burbujas de aire, son absorbidos por esta capa basal de melanina. El fondo de melanina funciona de la misma manera que el fondo



Reinamoras (*Cyanocompsa brissonii*)

oscuro del espacio; es decir, intensifica el azul difuso dispersado

Mutaciones: como comentamos anteriormente, las melaninas tienen importancia fundamental en la formación del color azul del plumaje de los machos y cualquier mutación que la afecte en su generación o localización dará como resultado cambios significativos en el color del plumaje. Si bien es infrecuente encontrar ejemplares blancos en su hábitat silvestre, ya que por su apariencia son fácil presa de los depredadores y llegado el caso en que llegaran a reproducirse dan individuos de apariencia normal, no es tan raro encontrar ejemplares portadores de esas mutaciones, ya que de tanto en tanto surgen reinamoras blancas en los nacimientos en cautiverio. Es más frecuente encontrar mutaciones alerquinas o cenizas que bien trabajadas en consanguinidad pueden llegar a dar individuos enteramente blancos.

- **Mutación blanca de ojos rojos:** también llamada **albinismo**, la mutación afecta la formación de un precursor de las melaninas, de tal manera que la síntesis de esta es suprimida. En ausencia de la melanina en el fondo de los ojos el iris toma el color de la sangre contenida en los vasos sanguíneos y queda de color rojo vivo. Esta mutación es libre y recesiva.



- **Mutación blanca de ojos negros:** es una mutación diferente de la precedente y provoca la desaparición únicamente de la melanina en el plumaje. Los ojos conservan su color negro natural. Esta mutación suprime la acción de la hormona hipofisiaria melanógena sobre la piel. Para que una hormona actúe sobre una célula, es preciso que la célula contenga una proteína que capte a la hormona traída por la sangre; la mutación afecta al gen responsable de la fabricación de esta proteína. Es una mutación libre y recesiva diferente de la anterior.

- **Mutación arlequín o manchada:** En ellas la melanina está ausente localmente dando una mancha blanca. Las manchas son debidas a mutaciones concernientes a genes o factores de localización, esos genes están activos solo en una región precisa del plumaje; existe un gran número de genes de localización. Esos genes pueden ser mutados independientemente, son genes libres y recesivos. Es posible, por selección, favorecer la reunión de genes mutados en una misma ave. De esta forma se puede ampliar la matización de manera de obtener aves cada vez más pobres en melaninas y finalmente aves enteramente blancas de ojos negros. Es necesario cruzar entre ellas a las reinamoras más manchadas de blanco. Las reinamoras blancas provenientes de sucesivas cruces de aves manchadas son reconocidas porque al cruzarse con otras de tipo ancestral dan pichones en su mayoría manchados.

- **Mutaciones satiné, ceniza o canela:** la desaparición de la melanina no es total, estas mutaciones probablemente actúan sobre un gen que interviene en la síntesis de la melanina, pero su acción es menos importante



que la del gen de albinismo. Son generalmente recesivas y ligadas al sexo.



Reinamoras (*Cyanocompsa brissonii*)

Bibliografía:

Ennio de Araujo Flecha.

Aliso Pacinis Toste.

Revista “El Hornero”.

Maurice Pomarede.